

un poco ausente el elemento comunitario, el sujeto comunitario donde Dios pone su tienda. Pero entendemos que no siempre se puede abarcar distintos aspectos o perspectivas.

El teólogo jesuita hace entrar en escena de manera creativa la sabiduría de los Padres. Insiste en la importancia de aprender a pensar, introduciendo un elemento esencial para la vida cristiana, el discernimiento; dejando que sea el Espíritu quien guíe en una libertad propia de los hijos e hijas de Dios.

Para finalizar decimos que la propuesta del autor, de volver a lo esencial y lo cotidiano, requerirá de este itinerario que implica una conversión y una inteligencia integral en el hombre. Esta propuesta permite abarcar al ser humano desde su ser más profundo. La razón, como único acceso a la verdad del hombre, ya mostró a las claras sus límites.

En el fondo el desafío es grande, proponer el estilo de Jesús que nos revela a un Padre misericordioso que espera siempre a sus hijos. Un estilo que nos ofrece la posibilidad siempre nueva de descubrir la belleza

del misterio, que se nos dona, en el camino de la vida.

La invitación será volver a Nazaret, convivir con el hijo del carpintero, abrazar la cruz, gozar con la resurrección, desde los espacios cotidianos de nuestras vidas confiando en el poder transformador de lo pequeño; donde la fe se convierte en la fuerza de la Belleza.

JUAN MARCELO LEONARDI DELMÁS

---

Enric Benito, Javier Barbero y Mónica Dones (editores), *Espiritualidad en clínica: una propuesta de evaluación y acompañamiento espiritual en cuidados paliativos*. Buenos Aires: Biblos - Instituto Pallium Latinoamérica, 2015, 292 p.

---

*Espiritualidad en clínica* es un libro elaborado por el Grupo de Espiritualidad (GES) de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL) en el cual se compilan diversos artículos dedicados al acompañamiento espiritual en el ámbito de los Cuidados Paliativos. La misma contiene veintidós capítulos divididos en cuatro secciones que abarcan la mayoría de los temas relativos a

la promoción del entendimiento y cuidado de la dimensión espiritual de los seres humanos.

La primera sección: “La persona ante el sufrimiento y la muerte”, está dedicada a precisar conceptualmente los términos vinculados al análisis de la espiritualidad. Entre éstos se encuentran la persona, como una entidad vulnerable y plena, la dignidad, como un valor absoluto e intrínseco del ser humano del cual se deriva su respeto y cuidado, lo espiritual, que, distinguiéndose de la religión, se propone como un universal humano relacionado a nuestro anhelo de trascendencia y plenitud, y el sufrimiento y la muerte, ambos entendidos como experiencias subjetivas que atacan a la integridad del ser pero que al mismo tiempo aparecen como oportunidades para el crecimiento espiritual a partir del desarrollo de una conciencia plena (en la disolución del *yo* egoísta).

La segunda sección: “Espiritualidad y proceso de morir”, se centra en la presentación de diferentes modelos de adaptación espiritual de la persona frente al sufrimiento y la muerte.

Estas situaciones límite son entendidas como una posibilidad de transformación a través de la trascendencia de la conciencia individual, evitando ver en la muerte una pérdida total de sentido debido a la disolución de la biografía personal.

La tercera sección: “El diagnóstico y la atención espiritual”, propone algunas herramientas para el acompañamiento espiritual de la persona enferma. Entre las mismas se encuentran actitudes como la empatía, como una capacidad de percibir la realidad a partir del punto de vista del otro, y la compasión, como una acción directa dirigida a cambiar la situación de sufrimiento del enfermo. Allí aparecen además prácticas específicas de desarrollo de una conciencia plena, como el *mindfulness*, ligado no solo al acompañamiento del otro sino también al autocuidado del profesional, que es conceptualizado como la herramienta terapéutica por excelencia en la relación de cuidado.

La cuarta y última sección: “Propuestas de acompañamiento”, examina diversas experiencias en la atención de la dimen-

sión espiritual de la persona enferma. Entre ellas se menciona el acompañamiento llevado específicamente desde una matriz cristiana, el rol del voluntario en este tipo de itinerarios, la potencialidad terapéutica de una herramienta como la arteterapia y el cuidado en pediatría a partir de un contexto cultural y religioso que difiere del occidental (particularmente el budismo).

El libro, desde una perspectiva global, presenta definiciones y herramientas útiles

para el diagnóstico y el abordaje terapéutico de la dimensión espiritual, ya sea en relación a las personas enfermas o a los mismos profesionales de la salud. Este es un aporte vital en la atención sanitaria, específicamente dentro de los Cuidados Paliativos, debido a que lo espiritual, por su intangibilidad y dinamismo, ha sido siempre una esfera de compleja sistematización en la investigación académica.

DARÍO IVÁN RADOSTA